

EL TANGO DE MODA

Año II - N.º 37

40

céntimos

Revista popular

hispano
americana

Aparece
los sábados



La orquesta típica de Irusta, Fugazot y Demare que actúa con gran éxito en el Principal Palace

AMURADO

(Tango)

1.ª Parte

Campaneo a mi catedral y la encuentro desolada,
solo tengo de recuerdos el cuadro que está ahí,
pilchas viejas, unas flores, y mi alma atormentada
eso es todo lo que queda desde que se fué de aquí.
Una tarde más tristona que la pena que me aqueja
arregló su bagayito y amurado me dejó
no le dije una palabra, ni un reproche, ni una queja,
la miré que se alejaba y pensé: ¡todo acabó!

2.ª Parte

¡Si me viera, estoy tan viejo,
tengo blanca la cabeza!
¿Será acaso la tristeza
de mi negra soledad?
debe ser porque me cruzan
tan fuleros berretines
que voy por los cafetines
a buscar felicidad.

1.ª Parte (bis)

Bulincito que conoces mis amargas desventuras
no te extrañe que hable solo. ¡Que es tan grande mi dolor!

Si me faltan sus caricias, sus consuelos, sus ternuras
¿qué me queda a mis años si mi vida está en su amor?
¡Cuántas noches voy vagando angustiado, silencioso,
recordando mi pasado con mi amiga la ilusión
voy en curda, no lo niego que será muy vergonzoso
pero llevo más en curda a mi pobre corazón.

Letra de JOSÉ DE GRANDIS.
Música de MAFFIA - LAURENZ.

En este número se publica la
música para piano
y la letra del tango

AMURADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
EDITORIAL GARROFÉ
Unión, 19 :—: Teléfono 18903
TALLERES Y GERENCIA:
Villarreal, 12-14 :—: Tel. 31691

EL TANGO DE MODA

SEMANARIO POPULAR HISPANOAMERICANO
Barcelona 15 de Junio 1929

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	Ptas. 4'50
Semestre	» 8
Año	» 15
Número suelto: 40 céntimos	

DE LA VIDA TANGUERA

¡Sustituirá el chotis al tango!

La pregunta empieza a formalizarse entre músicos y autores y cuando el río suena...

Indiscutiblemente, en los momentos actuales, las orquestas típicas están incorporando a sus vastos repertorios, vedado a todo lo que no fuese criollo, gran número de valses, pasodobles, y shimmys, lo que no deja de darnos materia para pensar un poco y, el propio Gardel, en su última actuación del Palace, intercalaba shimmys cantados entre sus canciones gauchas.

Por todo lo que queda apuntado, no debemos decir que el tango decaiga en España, y de ello pueden dar fe, en todo momento, las orquestas típicas, criollas e indígenas que, en cantidad innumerable, más de la que en realidad nos convienen, cultivan dicho género por esos escenarios de Dios. Sin embargo, a todos nos es conocida la volubilidad del público, y si hemos de pensar en algo que pudiese sustituir al tango en su hegemonía, no debemos echar en saco roto nuestro castizo chotis, que como bailable se presta mucho, y como tonada, no merece, ciertamente, que se la postergue a la artista de varietés, la cual lo usa tan sólo como pretexto para lucir cinco o seis mantones de alquiler y decirle cuatro cosas que maldita la gracia que nos hacen a Casiano, Romualdo, a Tomás, a Ramón, etc., etc.

El chotis es macho; como el tango viene del suburbio y es la emoción del pueblo hecha notas. El día que un buen cantor español lleve a América nuestro chotis, genuino,

castizo y armonioso, obtendrá un éxito loco. Pero, para esto es preciso tomar en serio el chotis, y eso sería la primera cosa que tomaríamos en serio los españoles.

Si el tango, en plazo más o menos lejano, ha de dejar su cetro, pensemos nosotros que es el chotis, el españolísimo chotis, quien debe recogerlo con todos los honores.

Ya pasó, y desde luego, para no volver, la época dulce y empalagosa del vals, época romántica que nadie osará hacer volver, porque el imperativo de la vida moderna la rechazaría.

El pueblo necesita y necesitará su canción, la canción de percal que encierre risas y suspiros, llantos y caricias, porque el pueblo sabe sufrir y exteriorizar el dolor en la cadencia milagrosa de unas tonadas que tienen alma.

El tango hoy, el chotis mañana, son palpitaciones de la Musa arrabalera perdurable y grandiosa que debemos oír porque nos enseña a amar y porque nos enseña las secretas virtudes del corazón.

Recogiendo las fragancias que nos vienen de afuera, aprendamos a enaltecer nuestra rica música popular, enviémosles a esos payadores, a esos gauchos, nuestras maravillosas folías, nuestras tonadas, nuestra alma, en fin.

Que alma muy hermosa es también la de este pueblo, aunque no se desgrane, como el tango, por el mundo entero, en salterios de perlas...

F.

CARTAS DE AMOR Y DE ODI



Mi desgraciado hermano: ¡Comprendo tu inmenso dolor! ¡Vivo la trágica amargura de tu alma, ensangrentada por la feroz puñalada de la pena! pero hermano... ¡no te doblegues ante el peso del dolor y quita de tu mente afiebrada y loca, la idea de matar! No seas débil ¡sé un hombre! Perdóname el recuerdo... pero es necesario. Yo sé que tú la querías con toda tu alma. Pusiste en tu amor todo el oro puro de tu cariño.

¡La amabas sobre el mundo entero!

Tanto la querías que la sacaste de entre ese cieno en que estaba—despreocupándote de misérrimos prejuicios—para elevarla hacia ti... Y ella era ese pobre ser digno de lástima, que se ganaba su pan, arrastrando su mísera existencia por las calles de Dios, despertando a su paso tentaciones.

Pero a ti lo que era nada te importó. Viste en ella, no la hembra, sino aquella mujercita que conociste en tu infancia. La misma coquetona chiquilla que con sus encantos despertó tu pasión y tanto habías amado cuando casi eras un niño...

Sacrificaste todo por ella. La llevaste a la casita que soñabas como un eterno hogar, igual que una reina. Casa que, solo Dios y tú, saben el sacrificio y lo que empeñaste para adornarlo al gusto de ella...

Y ayer tu despertaste bruscamente entre los escombros de tu ilusión: Su huida... y esa carta en que dice que se iba «cansada de la monotonía del hogar»...

Piensa un poco... así, fríamente... Y si filosofas su infame traición, la verás tan pequeña, tan desgraciada en la vida que vuelve, y digna de lástima, que no sólo te inclinarás a la misericordia y a la compasión por esa desgraciada mujer; sino que te convencerás a ti mismo que por «esa»... ¡no vale la pena derrochar lo que cuesta una bala!

Calma, mi buen hermano. Calma...

L. M. G.



Nueva orquesta típica PALERMO

Sin perjuicio de dedicar a su debido tiempo, la atención que nos merece esta flamante típica integrada por varios elementos musicales y notabilísimos cantores como nuestros amigos Izaga y Decaro, publicamos hoy la foto de tan admirable conjunto al que esperan, sin duda alguna, jornadas de ruidosos triunfos, perseveran en encauzar sus cualidades en el estudio que hoy le caracteriza.

Vaya nuestro aplauso y nuestro aliento, de antemano a ese grupo que con tantos méritos se adentra en el difícil arte criollo.
J. de L.

EL CONSEJO DEL TANGO

Para el amigo Federico Barrera.

—No ames a la mujer con ese loco cariño avasallante, ciego, impulsivo...

Alguien le dijo esto. Alguien que habría saboreado la miel de unos labios y que ahora gustaría la miel de muchos desengaños. Alguien se lo dijo, que ahora tendría el corazón dolorido, de penar.

Pero él no hizo caso. ¿Qué iba a hacer caso, si no podía? Porque, aunque hubiese querido seguir el consejo, le era imposible sustraerse a los encantos de aquella mujer. De su diosa, como la llamaba él.



—No ames a la mujer con loco cariño avasallante—alguien le repitió.

Y él seguía burlándose del consejo y se reía; se reía con toda su alma, que la sentía feliz.

Y se entregó con más ahínco, si cabía, a aquel amor que le hacía soñar, despreciando el consejo, porque al estrechar en sus brazos el cuerpo enervante de su hembra lo creía tan suyo, tan suyo, que le parecía ridículo pensar que podía perderlo.

Ahora le parecía aún más descabellado el consejo de su vecino—aquel vecino tañedor de viola donde pulsaba con tanto sentimiento unos tangos tristes, llenos de emoción.

Y le parecía tan descabellado el consejo, porque su diosa ya estaba

junto a él para siempre. Porque aquel nido tan suspirado ya había tomado realidad.

Y era tanto lo que la quería, que a veces, más que abrazarla, lo que hacía era estrujarla entre sus brazos.

Y era feliz, muy feliz; todo lo feliz que pueda sentirse un mortal.

El la llamaba diosa, su diosa. Pero no sería tan diosa, porque un día casi de repente, le entraron deseos de deslumbrar con su belleza a los hombres de la ciudad. Y es que había despertado en ella este sentimiento veleidoso de coquetería que todas las mujeres llevan en sí como algo innato, conjunto a su naturaleza...

Pero... (En todas las vidas, en todos los actos y en todas las cosas existe un «pero» que a veces reviste caracteres de tragedia). Pero un día, ella voló de su jaula.

El gaúcho, aquel día, no pudo saborear los besos de su amada, ni oír su voz, ni mirarse en sus ojos, ni extasiarse en la melodía de su risa de cristal.

Y notó en el corazón un algo que no había sentido aún... Y lloró, cosa que no le había ocurrido en mucho tiempo.

Y aquella noche cuando el loco pulsó las cuerdas de su guitarra, aquellas notas le entraron donde no le habían penetrado aún, tan adentro, tan adentro le iban. Y le pareció que el instrumento le hablaba a él, o a su alma, o a su corazón, en un lenguaje claro, queriéndolo consolar...

Y, entonces, meditó la verdad del consejo.

Dolor, nostalgia... Ganas de morir.
El Gaúcho vive triste, anonadado.

...
Un periódico de la capital le mostró, como un sarcasmo, la imagen de su pebeta, que ha triunfado... no sabe si por su arte, o por su cuerpo enloquecedor.

Y ahora se graba intensamente en su cerebro el consejo del loco, y lo murmura como una oración:

—No ames a la mujer, con loco cariño avasallante...

M. BADIA COLOMER.

Barcelona.



DECIME QUE SI

(TANGO CANCIÓN)

Cantado con gran éxito por Charlo Azucena Maizani

Decime que si...
Te juro, mi amor,
que sos menos linda
diciendo que no...
Decime que si...
Dos letras no más...
Juntalas en tu boca
que andan sueltas por mi mal.
Decime que si...
Calmá mi dolor,
que siempre la suerte
me ha dicho que no...
Decime que si...
Mis ojos mirá,
a ver si ves en ellos
otra cosa que verdad...

Tu corazón,
cuando acerco mi mano a golpear,
me condena al portazo de un «no»!
Y aún no pasé del umbral...
Que habrá que hacer
para entrar en tu pecho, mujer?
y ablandar el muro recio
de malicia y de desprecio
donde estrello mi querer...

Decime que si...
Etc., etc.

No te olvidés
que una sola palabra pedí,
y una sola palabra es el bien
que vos negás para mí...
Y puede ser
que esa dulce palabra le des
a quien luego la eche al viento
y convierta en un tormento
lo que a mí la gloria es...

Letra de F. CADICAMO.
Música de ANSELMO AIETA.





AMURADO

TANGO

Letra de JOSÉ DE GRANDIS

Música de MAFFIA - LAURENZ

Cam pa neo a mi ca\$ tre ra y la en cuen tro de so la da

PIANO

Handucón solo

a piacere -

FIN E

para seguir

¡ Si me vie raestov tan vie jo

Como introducción para cantar de .. * a *

1.ª Parte

Campaneo a mi catrera y la encuentro desolada,
solo tengo de recuerdo el cuadrito que está ahí,
pilchas viejas, unas flores, y mi alma atormentada
eso es todo lo que queda desde que se fué de aquí.
Una tarde más tristona que la pena que me aqueja
arregló su bagayito y amurado me dejó
no le dije una palabra, ni un reproche, ni una queja,
la miré que se alejaba y pensé : ¡ todo acabó !

2.ª Parte

¡ Si me viera, estoy tan viejo,
tengo blanca la cabeza !
¿ Será acaso la tristeza

de mi negra soledad ?
debe ser porque me cruzan
tan fuleros berretines
que voy por los cafetines
a buscar felicidad.

1.ª Parte (bis)

Bulincito que conoces mis amargas desventuras
no te extrañe que hable solo. ¡ Que es tan grande mi dolor !
Si me faltan sus caricias, sus consuelos, sus ternuras
¿ qué me queda a mis años si mi vida está en su amor ?
¡ Cuántas noches voy vagando angustiado, silencioso,
recordando mi pasado con mi amiga la ilusión
voy en curda, no lo niego que será muy vergonzoso
pero llevo más en curda a mi pobre corazón.



Compases de tango

Reinaba el tango.

Los bajos de aquel maldito bandoneón producíale estremecimientos indescriptibles. Las notas del violín eran sollozos, llanto acaso por la perdida flor de inocencia de la nena cariciosa. Marchoso, el compadre, estrujaba la encendida carne de la nena. La sentía toda ella, ardiente como una brasa, la boca seca, los ojos entornados, la nariz palpitante, las piernas negándose a sostenerla...

Reinaba el tango.

Dibujaban sobre el encerado pavimento, los pies de los bailarines un encaje impalpable y milagroso. Como una tela de araña, aquel encaje les enredaba más y más, uniendo, uniendo sus cuerpos en fusión, azotando sus sentidos exacerbados, fundiendo sus alientos, estrechando aquel abrazo, promesa de lágrimas, de maldiciones. de odios, pero de amor también...



Sin embargo, aquella musiquilla arrabalera, tenía un no sé qué de humano y de divino, que hizo latir aceleradamente el corazón de ella. Algo tan bello, tan bello que suspendió unos segundos sus sensaciones y la hizo avergonzarse de sí misma. Ya no sentía, poderoso y macho, el abrazo del compadre. Algo la invadía, saturando su sangre, poseyéndola: eran los compases de la música canalla.

Reinaba el tango.

Abrió los ojos como si despertara de un sueño. El tango, tras un lamento intenso, prolongado, cesó.

Y la mina, la pobre mina, con los ojos llenos de lágrimas, con el cuerpo muerto, fué a dejarse caer en una silla apartada de la sala que ardía en fiesta.

Quería saborear como un ajeno mortal, el veneno de aquellos compases, compases tristes, penosos, angustiosos, como el compás amargo de su propia vida de esclava de placer...

MOROCHO TRISTE.

Barcelona.

LO QUE SE CANTA EN BUENOS AIRES

CALLEJÓN DE BARRACAS

(TANGO CANCIÓN)

¡Salute, cayejón! ¡Adiós, querido!
En vos yo me amuré un cachó'e mi alma.
Hoy ya no sos ni sombra'e lo que has sido:
Hoy sos un gil tirao a la marchanta.
Te tiraron abajo cuatro gringos
Pa' levantar no sé qué regias casas,
Y tus muchachos de antes han cambiao
Como cambian camisas las percantas...

Ya se casó Juancito
Con la hija'e don Genaro,
Y Julio y Miguelito
También se casoriaron;
Por matar a su novia
Se encuentra en cana Antonio,
Y Jorge, aquel bohemio,
Está en el manicomio...

Murieron por la tisis
Edelmira y Luisita,
Y con Pancho, el malevo,
Se piantó la tanita;
Otros muchachos, hoy hombres,
Andan por ahí tiraos,
Y otros se hicieron humo
Porque se abacanaron.

Ya se fué cayejón arrabalero
Con su barra'e gaviones y percantas.
Lo tiraron abajo cuatro gringos
Y levantaron dos bacanas casas.
Salute, Cayejón! ¡Adiós, querido!
Cayejón de la entraña de Barracas:
En vos m'escolasé mi v'da bohemia;
En vos yo me amuré un cachó'e mi alma.

Letra de DIOGENES ATORRA.
Música de ANSELMO AIETA.



NUESTRA PORTADA

Irusta, Fugazot y Demare

De nuevo tenemos entre nosotros a la orquesta típica de Irusta, Fugazot y Demare. El Principal Palace, la catedral del arte criollo en Barcelona, ha vuelto con este motivo a sus noches triunfales, y los simpáticos artistas argentinos han vuelto a sentir la íntima satisfacción de que aquí se aprecia su trabajo.

Nos han ofrecido un nuevo repertorio, en el cual descuellan notables piezas de puro estilo criollo, y han tenido un verdadero acierto con el tango de Demare dedicado a Barcelona, para cuya letra han abierto un concurso que promete ser muy interesante.

EL TANGO DE MODA, que sigue siendo la primera revista en su género, saluda cordialmente a estos embajadores de la milonga que empiezan a tomar ya carta de nacionalidad entre nosotros y a los cuales se les considera como algo muy querido y muy admirado.

J. DE L.

La sección de ustedes

Gordita vengadora (Madrid). — Usted se ha confundido señorita.

A Compadrito no se le ocurre ningún procedimiento para que usted pueda adelgazar. Tan sólo se permite aconsejarle que baile, y naturalmente que baile tangos.

Sedienta de amor (Sevilla). — ¡Por Dios, señorita! ¿Cree usted que esto es un consultorio de belleza?

A. L. M. (Barcelona). — Le vamos a complacer como usted espera: «orillero» es un mozo que frecuenta los sitios de mala reputación o que vive en ese ambiente. «Conventillo» no es lo que usted se cree, sino simplemente una casa de vecindad, y «pato» equivale a arruinado. Eso de la edad de Demare sería preferible que ese lo pregunte a él. Precisamente le tenemos en el Palace. ¡Atrévase, es un buen chico!

Gilita de Gracia (Barcelona). — ¡Las niñas no escriben eso! Si Julián Decaro la ha dejado plantada, es una cosa que, como comprenderá nos importa muy poco, y no puede influir en el concepto artístico que le tenemos. Sin embargo, cuando venga le tiraremos de las orejas, por malo. ¿Está usted contenta?

La pebeta audaz (Madrid). — No tiene usted de audaz más que el seudónimo. La próxima semana la complaceremos.

Milonguera papa (Barcelona). — ¿Qué si le gustan a Irusta los bombones?... ¡Claro, y a nosotros también!

Morocho triste (Barcelona). — ¡Vaya por Dios! Hoy el periódico es para usted. Publicamos su artículo y publicamos su nota, ahora bien le rogamos que al escoger la nueva «duz de su ilusión» procure sea más fiel que las otras, pues de lo contrario le pasaremos a usted un recibo. ¡Estamos acreditando su amargura, pollo!

Morocho triste, abandonado otra vez por una pebeta que no supo comprenderlo busca entre las amables lectoras de esta revista, una nueva luz para su ilusión. Escribir a la revista, a nombre de *morocho triste*.

Pili (Zaragoza). — «Compadre» quiere decir hombre pinturero, marchoso y presumido. «Compadrito», querida Pili, es simplemente un diminutivo.

L. P. J. (Lérida). — *J. H. L. (Valencia).* — Hemos tomado nota de sus suscripciones. Muchas gracias.

Julio L. M. (Madrid). — ¡Hombre, es usted muy modesto al creer que su tango va a darle laureles! A nosotros nos parece que va a darle disgustos. Lo único que a nuestro juicio puede aprovecharse, es el título.

P. M. L. (Valencia). — Tiene usted razón, la competencia es lamentable, pero esa misma competencia sirve para que cada uno quede en el lugar que le corresponde. Y nosotros, por ahora, modestia aparte, no podemos quejarnos.

Ricardito (Santa Coloma de Queralt). — Carlos Gardel, está actuando en Madrid. Se dice que pronto le volveremos a ver por acá. En cuanto esto sea un hecho le avisaremos.

S. O. S. — Hemos tomado nota de su suscripción. Muy agradecidos. La estrofa que usted desea conocer, dice: «aumentó mi «berretín».

J. C. P. (Sevilla). — Acabamos de recibir su tango: «¿Por que, compadre?» que pasa a nuestro redactor musical. En el próximo número le diremos algo sobre el mismo.

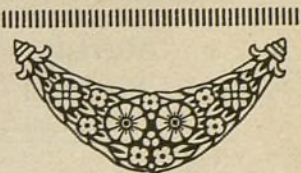
C. E. de la C. (Palma de Mallorca). — Muy agradecidos a los delicados elogios que tiene para nuestra revista. Con respecto al tango «Che, papusa, oí» sentimos manifestarle que no lo publicaremos por entender que ya ha pasado de moda. Si le interesa, puede pedirlo a la revista musical «El Bufón» que creemos lo insertó. Su precio es de 1'50 pesetas. El tango «Mamita» lo tenemos pedido a Buenos Aires juntamente con otros lindísimos también. De «Porque era pobre» no sabemos nada; lea, lo que sobre el mismo le dijimos en esta misma sección del pasado número a *H. A. M.*

COMPADRITO.

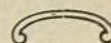


Pregón de un turco en Buenos Aires

Parodias



CLAVELES
MENDOCINOS



De la tierra Mahoma
vino el torquito
con gana mucha de trabajá,
hijo de la media luna
que la fortuna
la tuvo chucho, porqué será.
Por eso quitordia
hermosa tierra
no quiere guerra, nunca jamás.
Solo quiere trabajá
vendi baraja
baine, y baineta, jalá, jalá.
Torquia de amor, si señor
Ahuja, tiejera, jalá
es el turco divino
que al argentino
la quiero mucho, la puede fia.
La mujer crulla preciosa
hermosa mia,
viva Torquia, porque será,
que agual qu'en Mambrú
si tene la salú
está torquito contento está,
Yo la quero por siembre
jamás te ulvida,
torca querida de mi pasión,
donde el torco amado
tiene blatita
y a la torquita da el corazón.
Torquia de amor, si señor
Ahuja, tiejera, jalá
Es el torco divino
que al argentino
la quiere mucho, la buede fia.
Ya vez Torquia mia
yo no te olvida
Bairú querida, del gran Alá.
Alá gran siete, amigo
no buede reir,
la gran Visir, cantando vá.
Hermosa argintinita
Torco te fia,
mercaderia de corazón,
bundilla, cierto belu
chiche cun belu
linda tajara para algodún.

ZACARÍAS CHISPA.



El Tango de Moda

Revista semanal popular hispanoamericana : : Aparece todos los sábados.
En cada número publica un tango de éxito, completo, **letra y música**
para piano

TANGOS PUBLICADOS

- | | |
|---|--|
| Núm. 1. ¡ADIOS MUCHACHOS!... Letra de César F. Vedami; música de Sanders. | Wayne. NO TE ENGAÑES CORAZON. Letra y música de Rodolfo Sciammarella. (Extraordinario). |
| » 2. NOCHE DE REYES. Letra de Jorge Guri; música de Pedro M. Maffia. | » 22. ARRIBENO. Letra de Orlando S. Elena; música de Luis Scalón. |
| » 3. ¡CARADURA! Letra y música de José H. Lencina. | » 22. ¡OIGA!... Letra de F. Bastardi; música de Edgrado Donato. |
| » 4. ¡SAMI!... Letra de Lito Mas; música de N. Verona. | » 23. CONSTANTINOPIA. Arreglo fácil de Henry Binstok; música de Harry Carlton. ¡ARACA CORAZON! Letra de A. Vaccarezza; música de Enrique Dellno «Delfy». (Extraordinario). |
| » 5. SIMPATICA MUCHACHITA. Letra de A. Capone; música de Carlos Marcucci. | » 24. ALMA TANGUERA. Letra de Rosendo Llurba; música de Carlos Marcucci. |
| » 6. LLORABA LA MILONGA. Letra y música de A. Jofré y M. Alvarez Díaz. | » 25. MI COPA DE CHAMPAN. Letra de Cadicamo; música de Malerba y O. Vitola. |
| » 7. BESAME EN LA BOCA. Letra de Eduardo Calvo; música de M. Rizzuti. LA VUELTA DEL TRIO ARGENTINO IRUSTA, FUGAZOT Y DEMARE. Letra y música de Francisco García de Val. (Extraordinario). | » 26. PERICON NACIONAL ARGENTINO. |
| » 8. LA ENREDADERA. Letra y música de Pomar y J. Tost. | » 27. INVOCACION AL TANGO. Letra de José González Castillo; música de Cátulo Castillo. |
| » 9. ORGANITO DE LA TARDE. Letra de J. González Castillo; música de Cátulo Castillo. | » 28. LA ULTIMA COPA. Letra de Juan A. Caruso; música de F. Canaro. FLOR PASIONAL. Letra de Rosendo Llurba; música de Pedro Palau. (Extraordinario). |
| » 10. LA MINA DEL BATACLAN. Letra de Rosendo Llurba; música de Manuel Tell. | » 29. CORAZONES PARTIDOS. Letra y música de Saul Salinas. |
| » 11. PATO. Letra y música de Ramón Collazo. | » 30. CHIQUITA. Letra de Cadicamo; música de Mabel Wayne. RIE, PAYASO, RE. Letra de Dante A. Linera; música de Alberto B. Cima. (Extraordinario). |
| » 12. NOCHE DE FRIO. Letra y música de Manuel Calvi. | » 31. TRAGO AMARGO. Letra de Julio Navarrine; música de Rafael Iriarte. |
| » 13. RAMONA. Música de Mabel Wayne. EN LA NOCHE DE MI VIDA. Letra de Ginés Miralles; música de P. V. Lambertucci. (Extraordinario). | » 32. INSOMNIO. Canción del Viejo Pancho; música de Fernando Montoni. |
| » 14. VOY PA' VIEJO. Letra de Enrique D. Cadicamo. | » 33. CUANDO VOLVERAS. Letra de José Horacio Stafolani; música de Pedro M. Maffia. |
| » 15. ESTA NOCHE ME EMBORRACHO. Letra y música de Enrique Santos Discépolo. | » 34. VIEJO BARRIO. Letra de A. Grimaldi; música de Mora-Fiotti. |
| » 16. ¡PIEDAD! Letra de Luis De Base; música de Carlos Percuoco. | » 35. ALMA EN PENA. Letra F. García Jiménez; música de Anselmo Aieta. |
| » 17. COPACABANA. Letra de A. Rubio Penades; música de J. De Caro. | » 36. MARIPOSAS DE AMOR. Letra de Lito Bayardo; música de Adelio Zeoli. |
| » 18. CARNAVALINA. Letra de Ginés Miralles; música de Ricardo Devalque. | |
| » 19. EL CARRERITO. Letra de Alberto Vaccarezza; música de Raúl de los Hoyos. | |
| » 20. EN UN PUEBLITO DE ESPAÑA. Música de Mabel | |

Precio de cada número: **40 céntimos**

**Nuestra colección de tangos publica las mejores
letras y las últimas novedades**

Precio de cada volumen: **30 céntimos**

VAN PUBLICADOS LOS SIGUIENTES VOLÚMENES:

- | | |
|---|--|
| 1. Los últimos tangos de gran éxito. | 11. Los 30 tangos más modernos. |
| 2. Irusta, Fugazot y Demare. | 12. Los tangos que se cantan. |
| 3. Bianco-Bachicha. | 13. Los tangos del día. |
| 4. Los tangos más nuevos de Irusta. | 14. Su Majestad el Tango. |
| 5. Los tangos más famosos de Fugazot. | 15. Los tangos que se impondrán. |
| 6. Los tangos más modernos de Demare. | 16. Los mejores tangos sentimentales. |
| 7. Tangos de Corsini (El rival de Carlos Gardel). | 17. Tangos selectos y nuevos. |
| 8. Los tangos más famosos de la Orquesta típica Maffia. | 18. El tango al día. |
| 9. Los tangos de moda; Carlitos Gardel. | 19. Al ritmo del tango. |
| 10. Tangos modernísimos. | 20. Los mejores tangos españoles y argentinos. |
| | 21. Tangos de éxito. |

REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

MADRID: Sdad. General Española de Librería, Diarios y Revistas, S. A., calle de Caños, 1.
VALENCIA: Vicente Pastor, Nave, 15.

ZARAGOZA: Julián Franco, Cinegio, 1.
SEVILLA: Gabriel Derri, José de Velilla, 7 ACC.

Pídase en todos los quioscos, puestos de periódicos, bibliotecas de las estaciones de ferrocarriles y casas de música y a la casa editora GARROFE, Unión, 19

Apartado de correos núm. 356 - BARCELONA